

En el mes de octubre de 1912 en ceremonia ciudadana encabezada por el Presidente Ramón Barros Luco, y luego de casi una década de discusión, comenzaron las obras para construir el Molo de Abrigo.

Han pasado exactamente 111 años de ese momento y hoy puede ser un día importante como aquel. El 23 de octubre de 2023 queremos que sea el día uno del camino por el que logremos el resurgimiento de Valparaíso, y para eso damos un primer paso fundamental: la presentación al Presidente Gabriel Boric y a todo el país del “Acuerdo por Valparaíso”.

Hoy por fin terminan dos décadas de diferencias respecto a la ampliación del puerto. El país contará con una inversión de casi \$600 millones de dólares y Valparaíso con una oportunidad única para dejar atrás su largo deterioro.

La base de todo está en la nueva relación Puerto-Ciudad que pasa de ser egoísta y competitiva a ser solidaria y colaborativa. De darnos la espalda, ahora tenemos propósitos y objetivos comunes. De proyectos impuestos por arriba, a acuerdos contruados desde abajo en el territorio. Es nuestra Vía Porteña al desarrollo.

Entendemos que el crecimiento de los puertos nacionales, que debe ceñirse a los más altos estándares ambientales, es urgente para la salud de la economía nacional y la posición del país en el concierto global. De allí que la ampliación del puerto de Valparaíso no debe seguir postergándose. Entendemos, a su vez, que el desarrollo económico de la ciudad requiere de su participación en la riqueza que genera la actividad portuaria a través de un aporte económico regular y relevante.

También concordamos que el puerto y sus nuevas inversiones no pueden desentenderse de las demás y muy relevantes vocaciones económicas de la ciudad. Como dijimos, será la solidaridad la que oriente los puntos de conexión con el turismo, el patrimonio, la ciudad universitaria, el comercio, las economías creativas, la ciudad musical. Que mejor ejemplo de esto será la futura construcción del primer muelle de cruceros del país el que le dará al turismo local, regional y nacional nuevos horizontes.

Queremos ser habilitadores de nuevas inversiones para la recuperación urbana de nuestro Plan. De ahí la importancia del plan estratégico de obras en

el borde costero, desde la Playa Torpederas hasta el Paseo Juan de Saavedra, cuyo objetivo será su apertura e integración definitiva a nuestra trama urbana para facilitar el repoblamiento del Barrio Puerto y el Almendral. El nuevo Parque Barón y la habilitación de la Bodega Simón Bolívar convertirán a este sector en un nuevo polo de desarrollo que irradiará más allá de sus fronteras y a nuestro juicio entregará un adecuado lugar para la instalación de la secretaría técnica del nuevo tratado de los océanos. Agradecemos al gobierno del presidente Gabriel Boric la postulación de Valparaíso como su sede.

Tenemos que ser claros, el éxito de este Acuerdo se medirá por su capacidad real y concreta de generar nuevos y mejores puestos de trabajo para los porteños y porteñas, y de cómo este dinamismo económico proyectado impacta en su bienestar y calidad de vida, especialmente en la de los más humildes y modestos.

Al “Acuerdo por Valparaíso”, hoy adherimos prácticamente todos los actores relevantes de la comuna y región. La invitación a trabajar en esta nueva etapa estuvo y seguirá estando abierta a todas y todos, sin exclusiones de ningún tipo. Su transversalidad y amplitud hablan de su fuerza y valor y es un hecho político inédito para los tiempos que corren. Que los objetivos trazados en el papel se cumplan dependerá de mantener este carácter.

“Quedan perdidos trescientos millones, la riqueza de un siglo, pero los repondrá el esfuerzo de pocos años de un pueblo nacido para la vida fecunda del trabajo y que empezaba a corromperse en prosperidad y el lujo. ¡Viva el nuevo Valparaíso, más sencillo, pero más hermoso que el antiguo!” Así señalaba un 29 de agosto de 1906 el Diario La Unión, días después del gran terremoto de 1906.

Con esa misma fuerza y esperanza que nos caracteriza ante la adversidad decidimos, en pleno siglo XXI, frente a nuestra Bahía, teniendo a nuestros cerros de testigos y a nuestra identidad, cultura popular, memoria e historia como guía, sacudirnos del pesimismo. Decidimos trabajar incansablemente para conquistar un nuevo futuro, nuevamente luminoso, mucho mejor y más esperanzador para cada familia que habita y habitará este hermoso rincón del mundo.

¡Viva Valparaíso!

